



Balaenoptera physalus (Linnaeus, 1758)

Castellano: Rorcual común o ballena de aleta

Catalán: Rorqual comú

Gallego: Rorcual común

Vasco: Zere arrunta

CATEGORIA DE AMENAZA

ESPAÑA: VULNERABLE

CE: VULNERABLE

MUNDO: VULNERABLE

DISTRIBUCION

ESPAÑA: Es una especie abundante tanto en el Mediterráneo como en el Atlántico, incluidas las Islas Canarias. Aunque es probable que exista un cierto intercambio de ejemplares a través del estrecho de Gibraltar, las poblaciones atlántica y mediterránea parecen guardar una cierta independencia (1).

MUNDO: Es una especie de distribución cosmopolita, aunque es más frecuente en aguas templadas y frías. En ambos hemisferios realiza migraciones estacionales, ocupando latitudes elevadas durante el verano y medias o bajas en invierno.

HABITAT

Especie fundamentalmente oceánica, que puede aproximarse a tierra si el perfil de la costa es abrupto y la disponibilidad de alimento es suficiente. Durante la temporada de alimentación intensiva (verano) se concentra en áreas de afloramiento o de elevada productividad, como el banco de Galicia en el Atlántico o el golfo de León y el mar de Liguria en el Mediterráneo. Durante la época de reproducción (invierno) la población se dispersa en áreas muy amplias, sin que su localización atienda a características oceanográficas específicas.

POBLACION

El rorcual común ha sido una de las especies más afectadas por las operaciones balleneras. En el hemisferio sur, donde la presión de la explotación ha sido más intensa, de una población original de unos 500.000 ejemplares se estima que en la actualidad tan sólo quedan 24.000 (2). En el Atlántico nororiental el número total de rorcuales de esta especie se cifra en unos 13.000, de los cuales unos 4.500 pertenecen al *stock* septentrional, que se considera que se extiende desde las Islas Canarias hasta las Islas Británicas, incluyendo las costas atlánticas ibéricas (4). El tamaño original de esta población antes de que se iniciara su explotación se ha estimado en unos 6.500 ejemplares (1). No existen estimas fiables sobre la población del Mediterráneo occidental, pero se calcula que el tamaño de esta población se sitúa entre los 1.000 y los 3.000 ejemplares.

AMENAZAS

La principal amenaza para el rorcual común es su explotación comercial. En aguas ibéricas las actividades

balleneras se iniciaron en la década de 1920, y tan sólo once años más tarde tuvieron que ser cerradas por agotamiento comercial del recurso. Se calcula que al término de este periodo la población de rorcuales comunes había sido reducida a tan sólo un 18% de su tamaño original. Desde 1930 a 1955 las capturas fueron muy limitadas y esporádicas, y permitieron que la población se recuperase hasta unos niveles cercanos a los iniciales, pero a finales de los cincuenta se inició de nuevo la explotación de esta especie desde el litoral gallego. Dichas operaciones finalizaron en 1985, al entrar en vigor la moratoria en la caza de la ballena reglamentada por la Comisión Ballenera Internacional. Paralelamente, durante el periodo 1977-1979 trabajó en aguas ibéricas una flotilla ballenera, "pirata" que capturó de forma ilegal un número no bien determinado, pero elevado de rorcuales comunes.

Aunque en esta segunda fase de la explotación (1952-1985) la presión de pesca fue más moderada que en la década de 1920, se cree que la población de rorcual común fue reducida hasta algo menos de su 60% de su tamaño original (1), nivel en el que probablemente se encuentre en la actualidad. Como respuesta a la reducción en la población, la edad media de maduración sexual se redujo en unos 3-4 años(5). Se desconoce el efecto que tuvieron las operaciones balleneras del estrecho de Gibraltar en la población mediterránea, pero probablemente fue limitado ya que las capturas en esta área fueron bastante moderadas.

Los niveles de contaminantes detectados en ejemplares de la población atlántica son muy bajos y no se cree que puedan producirles ningún perjuicio(6), mientras que los hallados en ejemplares mediterráneos, especialmente de DDTs y bifenilos policlorados o PCBs, son algo más elevados (7).

En zonas de intenso tráfico marítimo, como en el mar de Liguria o el Estrecho de Gibraltar, se producen colisiones de barcos con rorcuales comunes con una relativa frecuencia (8).

MEDIDAS DE CONSERVACION

Especialmente en el Atlántico, mantenimiento de la prohibición de explotación . En el Mediterráneo, conservación del hábitat y, en especial, limitación en el vertido de productos contaminantes y regulación del tráfico marítimo en las zonas de agregación de la especie.

REFERENCIAS

1. Aguilar, A. (1985): "Biología y dinámica poblacional del rorcual común (*Balaenoptera physalus*) en las aguas atlánticas ibéricas" Tesis Doctoral, Universidad de Barcelona, 487 pp.
2. Borchers, D.L.; Butterworth, D.S., y Kasamatsu, F. (1990): Southern Hemisphere whale abundance estimates south of 30° S derived from IWC/IDCR survey and Japanese scouting vessel data" *International Whaling Commission Doc.*, SC/42/SHMI 18, 42 pp.
3. International Whaling Commission (1989): "Thirty-ninth Report" . *Rep. Int. Whal. Commn.*, 39: 395-458.
4. Sanpera, C., y Jover, L. (1989): "Density estimate of fin whales in the North Atlantic from NASS -87 Spanish cruise data". *Rep. Int Whal. Commn.*, 39: 427-429
5. Aguilar, A. ; Olmos, M., y Lockyer, C.H. (1988). "Sexual maturity in fin whales (*Balaenoptera physalus*) caught off Spain". *Rep. Int. Whal. Commn*, 38: 317-322.
6. Aguilar, A., y Borrell, A. (1988): "Age-and sex-related changes in organochlorine compound levels in fin whales (*Balaenoptera physalus*) from the eastern North Atlantic". *Mar. Environ. Res.*, 25: 195-211
7. Focardi, S. ; Notarbartolo di Sciara, G.; Venturino, C.; Zanardelli, M. y Marsili, L. (1991): "Subcutaneous organochlorine levels in finback whales (*Balaenoptera physalus*) from the Ligurian Sea". *European Research on Cetaceans*, 5: in press.
8. Dugy, R.; Besson, J., Casinos, A.; Di Natale, A.; Filella, S.; Raduan, A.; Raga, J.A., y Viale, D. (1983): "L'impact des activites humaines sur les cetaces de la Mediterranee occidentale". *Rapp. Comm. int. Mer Medit.*, 28 (5): 219-222.

